

El amianto: de la acumulación primitiva al capitalismo verde

Paco Puche

A excepción de la pólvora, el amianto es la sustancia más inmoral con la que se haya hecho trabajar a la gente; las fuerzas siniestras que obtienen provecho del amianto (...) sacrifican gustosamente la salud de los trabajadores a cambio de los beneficios de las empresas.

Remi Poppe, ex diputado europeo de los Países Bajos.¹

*La tragedia del amianto o asbesto es, quizá, el caso más grave en la historia de la humanidad en el que se ha jugado con la salud y la vida de millones de personas.*²

El amianto o asbesto, que por nuestras tierras es más conocido con el nombre de “uralita”, como un caso típico de metonimia que hace que la multinacional que sigue haciéndose llamar con el mismo nombre, y que en su día dominó esta industria, lleve asociado a su imagen el horror que el uso de esta sustancia ha desparramado por todo el orbe durante más de cien años; el amianto, digo, a pesar de su letalidad es un gran desconocido.

Lo hemos tenido en nuestros lugares de trabajo, en nuestras casas, en nuestras calles, en el ambiente, por todas partes (en más de tres mil productos corrientes), con la particularidad que termina deshaciéndose en fibras enormemente pequeñas (varias micras), que de forma acumulativa las hemos ido inhalando e ingiriendo y que también, de forma progresiva y taimada, en parte, se han ido quedando en nuestro interior, han erosionado nuestras vísceras dando lugar a enfermedades de todo tipo, especialmente cancerígenas. Y siguen entre nosotros.

Pero el mineral no tiene la culpa de ser como es. Es un silicato existente en la naturaleza, producto histórico de un metamorfismo, con las propiedades cristalinas pertinentes que lo hacen muy friable (es decir, desmenuzable) y que, dado la longitud y el

¹ Izquierda Unitaria Europea/Izquierda Verde Nórdica, *Amianto. El coste humano de la avaricia empresarial*, Bruselas, 2006, p. 4.

² «El amianto sigue siendo el agente cancerígeno que más afecta a los trabajadores, y fuera del ámbito laboral la segunda fuente ambiental de cáncer, después del tabaco», en CC OO Andalucía (Fundación para la prevención de riesgos laborales), *Amianto: Impacto sobre la salud y el medio Ambiente*, 2007, p.8.

diámetro de estas fibrillas así como su resistencia, termina haciéndonos mucho daño si lo sacamos de sus “casillas”, es decir de las rocas en las que estaba apaciblemente depositado desde hace millones de años.

La solución al problema del amianto, sobre el papel, es hartamente fácil: basta dejarlo donde está, y al que ya ha sido extraído y manipulado es necesario devolverlo con garantías a un depósito controlado, imitando a la naturaleza.

Unos órdenes de magnitud

Afirma la Organización Mundial de la Salud (OMS) que «en el mundo hay unos 125 millones de personas expuestas al asbesto en el lugar de trabajo». Según los cálculos más recientes de la OMS, la exposición laboral causa más de 107.000 muertes anuales por cáncer de pulmón relacionado con el asbesto, mesotelioma y asbestosis. Se calcula que un tercio de las muertes por cáncer de origen laboral son causadas por el asbesto. Además se estima que «cada año se producen varios miles de muertes atribuibles a la exposición doméstica al asbesto».³ Añade: «la carga de las enfermedades relacionadas con el asbesto sigue aumentando, incluso en países donde se prohibió su utilización desde inicios de los años noventa. Debido al largo periodo de latencia de esas enfermedades, aunque se suprimiera su utilización de inmediato, el número de muertes que provoca sólo comenzaría a disminuir dentro de varios decenios. Todas las variedades de amianto provocan cáncer en los seres humanos».^{4,5}

Teniendo en cuenta los trabajos de Tarrès y otros,⁶ el reparto de las afecciones debidas a las tres fuentes de exposición admitidas (laboral, familiar y ambiental)⁷ se distribuye con los siguientes porcentajes: 71% laboral y 29% del resto. Por tanto, los datos que sugiere la OMS podrían incrementarse en varios miles adicionales, que se podrían cifrar en unos 45.000 más. En total 150.000 personas morirán a causa del amianto cada año, en los próximos decenios, amén de cientos de miles más que contraerán enfermedades más benignas pero nada despreciables. En el caso estudiado por el equipo de Tarrès, que cubría 36 años, el 86% de los afectados lo habían sido por estas enfermedades llamadas benignas (tabla 1). Y contando con que el periodo de latencia es más de 30 años, hay un subregistro de casos –estamos calculando a la baja– porque muchas de las muertes que ocurren en gente mayor no son diagnosticadas.⁸

Cualitativamente, según la OMS, un tercio de los cánceres laborales son atribuibles al amianto, y eso que a estas alturas está prohibido en unos 50 países. Y es que el amianto instalado exige, también, un contacto continuado de los trabajadores con el mineral, que con frecuencia se hace en condiciones inadecuadas.

El contraer las enfermedades depende de la dosis, del tiempo de exposición y del tipo de fibras. Estas variables sugieren una determinación lineal o proporcional. Pero «en algunos casos no se necesita una gran cantidad de amianto para producir un cáncer, sólo

³ OMS, «Eliminación de las enfermedades relacionadas con el asbesto», nota descriptiva n° 343, julio de 2010.

⁴ OMS, «Eliminación de enfermedades relacionadas con el amianto», WHO/SDE/OEH/06.03, septiembre de 2006, [Acceso: 11 de noviembre de 2011] http://whqlibdoc.who.int/hq/2006/WHO_SDE_OEH_06.03_spa.pdf

⁵ Agencia para Sustancias Tóxicas y Registro de Enfermedades (ATSDR), «Reseña Toxicológica del Asbesto», Departamento de Salud y Servicios Humanos de EE.UU., punto 1.1, 2001.

⁶ Tarrès y otros, «Enfermedad por amianto en una población próximas a una fábrica de fibrocemento», *Archivos de Bronconeumología*, 45(9), 2009, pp. 429-434.

⁷ Algunos autores añaden, con razón, las aguas potables contaminadas. No se puede obviar que cientos de miles de kilómetros de tuberías de agua potable están construidas con amianto-cemento y siguen dando “servicio”.

⁸ G. Contreras, «Enfermedades pulmonares relacionadas con la exposición a asbesto», *Ciencia & Trabajo*, año 8, n° 21 julio/septiembre 2006.

lo suficiente para empezar en un lugar, con un crecimiento independiente posterior».⁹ Podemos decir que también existe un determinante aleatorio que queda en función del huésped.

Nunca se sabe, porque no hay dosis mínima segura. Por ello, el principio de precaución aconseja que, puesto que no podemos volver atrás, lo mejor sería evitar exposiciones futuras. Esto podría ser un logro significativo, puesto que los riesgos de exposición al amianto son acumulativos y el polvo inhalado cada día se agrega al inhalado antes.¹⁰ «Un solo gramo retenido en los pulmones basta para desencadenar una asbestosis».¹¹ El asunto no es baladí, puesto que, por ejemplo, en EE UU se consideró que en fecha tan temprana como 1978 unos diez millones de personas habían estado en contacto con el amianto desde la segunda guerra mundial.¹²

Tabla 1. Condiciones y Enfermedades Relacionadas a la Inhalación de Amianto

Tipo	Órgano afectado	Enfermedad
No Maligna	Pulmón	Asbestosis
		Enfermedad de la Pequeña Vía Aérea
	Pleura	Bronquitis Crónica
		Placas pleurales
Maligna	Pulmón	Reacciones víscero-parietales que incluyen los derrames pleurales benignos, la fibrosis pleural difusa y las atelectasias redondas
	Pleura	Cáncer pulmonar (todos los tipos)
		Mesotelioma

(Fuente: Becklake, 1998)¹³

En esta tabla solo constan las enfermedades más frecuentes, pero de los dos tipos aparecen muchas otras en todos los demás órganos a causa del amianto.

Millones de enfermos y muertos a lo largo del siglo XX, a veces nos pasan más desapercibidas que un mero caso que nos toque de cerca, o que se exprese en todo su crudeza. Maria Roselli,¹⁴ una periodista suiza, nos proporciona un testimonio estremecedor de parte de Rita Feldmann, una afectada:¹⁵

«Cuando éramos niños, mi hermano, mi hermana y yo misma trabajamos en Eternit (en Niederurnen, Suiza) durante las vacaciones escolares. Era típico de aquella época. No nos decían que la razón del peligro era el amianto. (...) Me pregunto cómo puede vivir la familia Schmidheiny sabiendo cuántas personas han muerto por culpa del amianto. Algunas de ellas ni siquiera habían trabajado allí. (...) Mi padre

⁹ I. Selikof, prólogo al libro coordinado por A. Cárcoba, *El amianto en España*, Ediciones GPS, CCOO, 2000, p.12.

¹⁰ I. Selikof, *op. cit.*, 2000, p. 13.

¹¹ J. Congregado Córdoba, *Informe pericial sobre el amianto*, Sevilla, manuscrito, 1985.

¹² K. Abú-Shams; I. Pascal, «Características, propiedades, patogenia y fuentes de exposición al asbesto», *Revista Anales*, vol. 28, suplemento 1, Sección de Neumonología, Hospital Virgen del Camino, Pamplona, 2005.

¹³ M. Becklake, «Asbestos-Related Diseases», en *Encyclopedia of Occupational Health and Safety*, 4º ed., parte I, cap. 10, Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra, 1998. <http://www.ilo.org/encyclopedia/?doc&nd>

¹⁴ M. Roselli, *La mentira del amianto. Fortunas y delitos*, Ed. del Genal, Málaga, 2010, p.59.

¹⁵ Un documental imprescindible para entender a las víctimas es el titulado *La Plaza de la Música*, dirigido por Juanmi Gutiérrez en 2010 y que se puede bajar libre de licencia desde:

www.vimeo.com/zazpiterdi/plazadelamusica

murió en 1989, fue contratado por Eternit en Niederurnen con catorce años. Mi madre también murió por mesotelioma en 2002, trabajaba como asistenta en las oficinas. Ahora (2006) a mi hermano le han descubierto placas pleurales que se deben, igualmente, al amianto (tiene 49 años y está enfermo desde hace cuatro). (...) Y la familia Schmidheiny simplemente vende la empresa, saca beneficios y sale airosa sin asumir sus responsabilidades. Si tuvieran un ápice de conciencia no renegarían de su pasado».

Una historia. Del milagro al horror. Se sabía

Por su extraordinaria resistencia mecánica y al calor, por su gran durabilidad y relativa inercia química y por su liviandad, el amianto se llegó a considerar un mineral milagroso.

Y verdaderamente lo llegó a ser para las cuatro grandes multinacionales (una norteamericana, dos británicas y una centroeuropea) que dominaron el negocio en el mundo casi todo el siglo XX. Desde 1929 han estado constituidos en cártel y han controlado precios y competencia, así como las legislaciones e informaciones públicas, por lo que ha sido un sector enormemente lucrativo. Por ello, el beneficio de las industrias de manipulación de amianto ha sido superior a la media de la industria de cada país. Por ejemplo, en EE UU en el periodo 1967-71, la diferencia era entre el 9% de media al 15% en el sector del amianto y en Inglaterra, en 1969, la media del sector del amianto era del 12% superior.¹⁶

El cártel, obviamente, ha sido un poderoso lobby y ha conseguido, sobre todo, montar una gran conspiración del silencio y, con ello, retrasar las fechas del reconocimiento de su letalidad. Tienen una enorme responsabilidad histórica que es calificada por diversos autores como presunto genocidio. Por que de la patogenicidad del mineral se sabía desde fecha tan temprana como 1889. Los hitos de este conocimiento aceptados en la literatura especializada son los siguientes:

1889: La señorita Lucy Dean, inspectora de fábrica en el Reino Unido informó que de un examen microscópico de los polvos del mineral se deducía que, en cualquier cantidad, eran perjudiciales para la salud (hasta 1998, cien años después, no se prohibió el amianto en ese país).

1899: El *Annual Report of the Chief Inspector of Factories and Workshops* inglés, advierte de nuevo de los efectos nocivos de la fibra.

1930: El inspector médico del trabajo británico E. Merewether estableció la relación causal entre la exposición al amianto y la asbestosis,¹⁷ lo que llevó al reconocimiento de la misma en Gran Bretaña como enfermedad profesional.

1955: Los trabajos de Richard Doll establecen la relación entre la exposición al amianto y el desarrollo del cáncer de pulmón.¹⁸

1960: Los trabajos de Wagner y su equipo¹⁹ establecen la relación entre amianto y mesotelioma y descubren la contaminación ambiental del amianto.

¹⁶ CEDOS, *El amianto mata. Salud y trabajo: el dossier Uralita*, 1978, p.16.

¹⁷ M.D. Merewether; C.W. Price, *Report on effects of asbestos on the lungs and dust suppression in the asbestos industry*, impreso y publicado por His Majesty's Stationery Office, Londres, 1930.

¹⁸ R. Doll, «Mortality from lung cancer in asbestos workers», *British Journal of Industrial Medicine*, nº 12, 1955, pp. 81-86.

1964 y 1965: los trabajos de Selikoff²⁰ y su equipo confirman la estrecha relación entre exposición al amianto y el mesotelioma.

1973: El Centro Internacional de Investigación del Cáncer de la OMS clasifica todas las categorías de amianto como cancerígenas,²¹ con lo que oficialmente se produce el reconocimiento científico internacional de la carcinogenicidad del amianto.

1980: El informe federal *Work Place Exposure to Asbestos*,²² publicado por el NIOSH (Instituto de Investigación de Salud y Seguridad Laboral) de EE UU, demuestra que bastan exposiciones muy breves –de un día a tres meses– para que las enfermedades derivadas del amianto aparezcan.

1999: Los trabajos de Peto y su equipo²³ predicen que la mortalidad en varios países europeos (Inglaterra, Francia, Alemania, Italia, Países Bajos y Suiza) se situará en torno a 500.000 muertes, desde 1995 a 2029, a causa de la exposición al amianto sufrida con anterioridad.

2009: Tarrés²⁴ y su equipo estudiaron las enfermedades relacionadas con el amianto de la localidad de Cendanyola y demostraron que el 29% de los pacientes lo era por exposición familiar o ambiental.

Estos abundantes trabajos científicos y epidemiológicos que cursan desde hace un siglo sirven para mostrar las responsabilidades criminales de los magnates enriquecidos con el amianto.

Según ha declarado Barry Castlmann, unos de los estudiosos americanos de más prestigio sobre el tema, en el juicio de Turín en 2010, «[t]anto la industria del asbesto en los EE UU como en Europa ya conocían el problema desde hace 80 años».

Un camelo: de presunto genocida a benefactor de la humanidad

El fiscal del juicio que se celebra en Turín contra unos presuntos responsables de delitos con amianto, entre ellos el último vástago de la saga Schmidheiny, en su informe final ha elevado las peticiones de condenas de 13 a 20 años, explicando el cambio porque, dijo «volví a leer las sentencias del Tribunal Supremo en los casos más graves de desastres y muertes y me di cuenta de que no había nada comparable con el desastre que se revive en el curso de este juicio».

La familia Schmidheiny ha dominado el negocio del amianto en el mundo desde los años treinta del pasado siglo hasta el final del mismo, con el cual han conseguido una inmensa fortuna. Los dos herederos actuales, Thomas y Stephan, se cuentan entre los trescientos hombres más ricos del planeta.

¹⁹ J.C. Wagner; C.A. Sleggs; P. Marchand, «Diffuse pleural mesothelioma and asbestos exposure in the northwestern Cape Province», *British Journal of Industrial Medicine*, nº 7, 1960, p. 260.

²⁰ I. Selikoff; J. Churh; E. Hammond, «Asbestos exposure and neoplasia», *JAMA*, vol. 188, nº 1, 1964, pp. 142-146.

²¹ En Sentencia del Tribunal Superior de Justicia de Asturias 46/2011, de 7 de enero, p.8.

²² En V. Navarro y otros, «El silencio sobre el amianto, una herencia letal», *El País*, 30 de noviembre de 1983.

²³ J. Peto; A. Decarli; C. La Vecchia; F. Levi; E. Negri, «The European mesothelioma epidemic», *British Journal of Cancer*, nº 79 (3-4), febrero de 1999, pp. 666-672.

²⁴ J. Tarrés y otros, *op. cit.*, 2009, p. 431.

Para tener un orden de magnitud bastará decir que en los años setenta y ochenta del siglo pasado, en los que la producción de amianto llegó a su mayor auge, la empresa de esta familia, denominada Eternit, (que solían combinarse con otras pocas familias europeas en el negocio del amianto) era dominante. «En el mundo, en la época de euforia del imperio Eternit, entre 1950 y 1989, la familia suiza tenía empresas en 16 países, con más de 23.000 trabajadores. Con el resto de las familias, han controlado la extracción y producción de amianto-cemento en 44 países de los cuatro mayores continentes a través del cártel SAIAC, creado en 1929, con sede en Suiza. Si a los comienzos del cártel los Schmidheiny no tenían más del 3% del mercado mundial, en 1945 la empresa suiza representaba más de un tercio de toda la producción de las empresas que formaban el cártel».²⁵ En 1985, se calcula que las familias suiza y belga controlaban el 25% de todo el amianto-cemento del mundo.

La historia de esta familia es una concreción detallada de aquella sentencia del novelista Honorato de Balzac que afirmaba, hablando de un personaje enriquecido, que «todos sus dineros (escudos) están manchados de sangre».²⁶ En efecto, los Schmidheiny no sólo mentían sino que llegaron a colaborar con el régimen nazi, ocupando en su fábrica alemana a prisioneros de guerra en régimen de semiesclavitud. Hasta 1992, fecha del fin del *apartheid*, mantuvieron sus empresas de amianto en Sudáfrica, negando a los negros sus derechos y sin medida alguna de protección, y para más *inri*, muchos vivían cerca del trabajo y tenían como tejados las famosas planchas de fibrocemento a base de amianto blanco. En fin, colaboraron con Pinochet, con Somoza en Nicaragua, al que “vendieron” el 60% de las acciones de Nicalit, la empresa de amianto en ese país, con la dictadura brasileña²⁷ y con Franco a través de su participación en la empresa Uralita S. A.²⁸

Como la situación de Stephan Schmidheiny era muy comprometida, intenta una estrategia de huida de la “polvareda” en la que está metido, haciendo una pirueta filantrópica. Se construye una hagiografía en la que se autojustifica. Dice: «me considero como un pionero que abandona por su cuenta el amianto antes que le sea exigido por la ley», y «tomé la decisión de salir del asbesto debido a los potenciales problemas humanos y ambientales provocados por el mineral. Pero también consideré que en una época de creciente transparencia y crecientes preocupaciones por los riesgos de la salud sería imposible desarrollar y mantener un negocio exitoso basado en el asbesto». El negocio es lo que priva. En la década de los noventa, vende o cierra las empresas de amianto en todo el mundo y trata de ser recordado en la posteridad como un gran mecenas ambiental. Para ello crea la fundación AVINA en 1994 y en 2003 crea el holding Viva Trust, que es una institución que va a proporcionar la financiación a la anterior fundación. La publicidad de este fideicomiso se hace a bombo y platillo en Costa Rica, invitando a unas 200 personalidades seleccionadas de todo el mundo, entre las que se encuentran el presidente del Banco Mundial, el embajador de EE UU en Costa Rica, Hernando de Soto, B. Drayton (fundador de Ashoka), Oscar Arias, presidente del país, y Pedro Arrojo de la Fundación Nueva Cultura del Agua, con sede en Zaragoza, entre otros.

La fundación Avina se dedica a tratar de hacer negocio con los pobres, que según sus pensadores son «el negocio de los negocios», porque son 4.000 millones y todos los días consumen algo, y porque los ricos «tienen el derecho de hacerse aún más ricos». Con

²⁵ M. Roselli, , *op. cit.*, 2010, p. 86.

²⁶ H. Balzac, *La posada roja*, ediciones Aguilar, O. C. tomo VIII, 1967, p. 293.

²⁷ El libro de Maria Roselli, arriba citado, da cumplida cuenta, con testigos y documentos, de los crímenes de esta familia que culminaron con la gestión de Stephan desde los años 1975 hasta cerca del año 2000.

²⁸ Col-lectiu Ronda, *La fibra asesina. El amianto*, Barcelona, 2008, p. 29.

esta filosofía y un “lavado verde” andan por España y Latinoamérica cooptando socios-líderes y penetrando los movimientos sociales para irlos desactivando.

En esta aventura tienen una alianza estratégica con otra multinacional del negocio filantrópico denominada Ashoka²⁹ (recientemente galardonada con un “príncipe” de Asturias). Ambas de la mano, intentan buscar más nichos de negocios, legitimar el capitalismo (al que llaman asépticamente “emprendedurismo”) y con una poderosa red de ojeadores, se lanzan a buscar futuros aliados, a ser posible, líderes de los movimientos sociales de base. Lo más alarmante es que en sus diez años que llevan por España han logrado penetrar en casi todas las organizaciones de base, alternativas e incluso en las más anticapitalistas. La crisis de estas organizaciones está servida.

El juicio de Turín

Afortunadamente, desde 1986 opera en Casale Monferrato (Turín) una asociación de víctimas, presidida por Romana Blassotti³⁰ –que en la actualidad tiene 82 años y que ha perdido a cinco familiares en el amianto–, que han logrado interponer una querrela criminal contra los propietarios de la fábrica que operó en el pueblo durante ochenta años. De una población de unas 30.000 personas han muerto más de 2.000 y, aún, 25 años después del cierre de la planta cercana al pueblo, muere una persona cada semana. (¿Qué debe sentir cualquier habitante de Casale la mañana que amanezca con un dolor en la espalda, hasta que el médico descarte un mesotelioma? Un ambiente así de terror es para vivirlo...).

Esas 2.000 personas, más otras mil más de alrededor, son las que en 2004 pusieron la demanda que iniciaría el famoso juicio de Turín, el juicio del siglo. Desde enero de 2009 que se inició el juicio ha habido 64 audiencias, siendo la última el 21 de noviembre de 2010. Se acusa a los dos encausados (a Stephan Schmidheiny y al barón Louis de Cartier) de «desastre ambiental doloso permanente y omisión dolosa de las normas de seguridad (en el trabajo)», por el que se piden 20 años de cárcel e indemnizaciones por valor de unos cinco mil millones de euros» (sic). En febrero se espera con mucho interés la sentencia.

El amianto en España

El pasado octubre apareció en *Rebelión*³¹ un trabajo tricéfalo que da buena cuenta del estado de la cuestión del amianto en nuestro país. A él me remito. Solamente quiero llamar la atención sobre dos puntos: uno, que el problema del desamiantado no puede minimizarse, ni en cuanto a los peligros que entraña para los trabajadores de los sectores que lo tratan aún, ni para los ciudadanos que acumulan fibrillas en su cuerpo, que sin cesar se desprenden de los cerca de tres millones de toneladas del amianto que sigue instalado por toda la geografía plurinacional. Y dos: que se está, afortunadamente, mejorando el tratamiento a las víctimas en los tribunales de justicia en años recientes. Por ejemplo, la sentencia de 14 de octubre de 2009, dictada por el juez de primera instancia de Madrid contra Uralita, por la demanda interpuesta por trabajadores o familiares de la fábrica de Getafe (unos 62 demandantes), que es estimada parcialmente y en total se condena a la empresa a indemnizaciones por valor de unos 2.700.000 euros. Por primera vez se

²⁹ P. Puche, «Ashoka por sí misma. La intrusión del gran capital filantrópico en los movimientos sociales», *El Observador*, 22 de septiembre de 2010. [Acceso: 11 de noviembre de 2011]

http://www.revistaelobservador.com/index.php?option=com_content&task=view&id=4029&Itemid=5

³⁰ G. Rossi, *La lana de la salamandra. La verdadera historia de la mortalidad por amianto en Casale Monferrato*, ediciones GPS, CCOO, 2010, pp. 19 y ss.

³¹ A. Cárcoba; F. Báez; P. Puche, «El amianto en España: estado de la cuestión», *Rebelión*, 5 de octubre de 2011. <http://www.rebelion.org/docs/136931.pdf>

reconocen judicialmente derechos a los afectados medioambientales, a familiares y vecinos que no habían trabajado en la empresa y sin embargo debían su enfermedad al amianto. Posteriormente, ha tenido lugar la sentencia del Juzgado de primera instancia nº 46 de Madrid, del pasado 5 de julio de 2010, por la que se condena a Uralita S. A. a indemnizar a 45 vecinos de la ciudad de Cerdanyola por daños procedentes de exposiciones domésticas o ambientales, y con una importante indemnización de 3.918.594 euros.

En este orden de cosas, la Directiva 2005/14/CE del Parlamento Europeo establece como mínimos indemnizatorios en los seguros de la responsabilidad civil derivados de la circulación la cantidad de un millón de euros en lesiones muy graves (o muerte), por lo que siendo éste el baremo que se aplica rutinariamente en los juicios por amianto habrán de tenerse en cuenta a partir de ahora, ya que la entrada en vigor de esta Directiva data de junio del 2010. Esto podrá multiplicar por cinco las cuantías medias que hasta ahora los juzgados reconocían a las víctimas por amianto.

Asuntos pendientes

A lo largo del texto ya hemos señalado los más importantes: atención especial y justicia a las víctimas; mejora de los registros; un programa de desamiantado a corto y a medio plazo; la prohibición internacional de la extracción y uso del amianto; y la apertura de un Tribunal Penal Internacional para juzgar el presunto genocidio por amianto. Pero es de especial relevancia, a corto plazo, oponerse al envío de barcos repletos de amianto al desguace en las playas de países asiáticos, especialmente en la India, Bangladesh y Pakistán.

Coda

Ya advirtió San Jerónimo que «el rico, o es él inicuo o es heredero de quien lo fue», como se ha ido comprobando una vez tras otra a lo largo de la historia, porque no hay otra manera de hacerse tal como no sea con la explotación y la desposesión. En el caso del amianto se ha tratado del peor de los latrocinios: del de la salud que, literalmente, no tiene precio.

¿Cuándo se abordará en serio este genocidio impune?